

avanzada ya del año: «*En el Paso de la ciudad de Babiti entré yo; de Babiti marché al monte Nizir, llamado hoy monte Lullu (6) monte Kinipa; avancé y conquisté la fortaleza de Bunási de Muzazini (6 Muzazir?) y veinte ciudades de su territorio.*» Vino entonces la expedición principal al interior de aquella comarca montañosa casi impracticable y en cuya cumbre, como es sabido, supone la tradición babilónica que se posó el Arca de Noé cuando hubo terminado el gran Diluvio (de ahí el nombre Nizir, «salvación»). Assurnazirpal penetró resueltamente con éxito hasta las cavernas del monte, «*cuyos lugares nadie había visto antes.*» Entre las ciudades conquistadas entonces se hace especial mención de la de Larbusa, fortaleza del llamado Kirtiara, y como resumen de todo ello se dice: «*Ciento cincuenta ciudades (respectively poblaciones) de los de Larbusa, de Dur-Lulumi, de Bunási (literalmente «de los buniseos») y de Bâra conquisté yo.*» Hasta Bâra había penetrado ya el rey la primera vez, y Dur-Lulumi estaba situado, como su nombre lo indica, en la proximidad de las montañas, en la parte superior del Zab inferior, donde comienza el monte Nizir, que hemos de buscar entre los 35° y 36° de latitud. Tal vez el otro nombre de este último, Lullu, no sea mas que una contracción de Lulumi. Esta expedición al interior de aquellas comarcas dió por resultado que todo el país de Zamua se sometiera y ofreciera como tributo caballos, plata y oro, imponiéndole además el rey una servidumbre ó contribucion de igual género añadiendo cereales. El relato de este tercer año del reinado termina con los siguientes datos, bastante confusos aquí, pero que luego tienen perfecta explicacion con la reseña de los hechos del año siguiente: «*De la ciudad de Tukulti Assur azbat (como se verá mas adelante, el rey ó alguno de sus predecesores habia dado este nuevo nombre á la ciudad de Arakdi, no mencionada hasta aquí) marché yo; mi camino enderecé al pié del monte Nispi; durante toda la noche seguí mi marcha; á ciudades, cuyos lugares están lejanos, situados entre los montes Gurrur (6 Gamru?) é Idinu, que Bir-Rammân (citado mas arriba) habia convertido en fortalezas suyas, me dirigí yo; la ciudad de Birutu (que se dice conquistada ya en la primera expedición á Zamua) conquisté y quemé con fuego.*» Bir-Rammân de Dagara, del que ya se habia dicho en la primera campaña, cuando el rey se preparaba á marchar de este último punto á Bâra, que «*para salvar su vida habia huido á montes impracticables,*» vuelve, pues, á aparecer ahora, habiéndose apoderado otra vez de la ciudad de Birutu, que Assurnazirpal se ve obligado á reconquistar. Conserva, sin embargo, las demás poblaciones en aquellos montes, y ya no se vuelve á hablar de él, por mas que en la siguiente campaña se citen repetidas veces los montes Nispu é Idinu. Así, pues, el principal rebelde no habia recibido todavia su castigo, y esto debió de motivar la tercera expedición de Assurnazirpal á Zamua en el siguiente año, 881 antes de J.C., cuarto de su reinado. «*Durante el arcontado de Shimutti Aku (mi protector es el dios de la Luna) permanecia yo en Ninive, cuando me trajeron la noticia de que Amika (de Zamua) y Arashtua (de la ciudad de Ammalu, junto al Turnat superior) negaban el tributo; el 1.º de Sivan (21 de mayo) llamé el contingente (de mis tropas) para ir por tercera vez á Zamua, mas no esperé los carros ni mis tropas (es decir, hasta que estas estuviesen completamente equipadas, sino que mandé que me siguieran) y marché (con una parte de aquellas) de Kakzi (véase mas arriba), pasé el Zab inferior; en el Paso de la ciudad de Babiti entré yo, pasé el Radânu; marché todo el dia (1) en direccion al monte de la ciudad de Simaki; el tributo del*

(1) Literalmente, «el todo de mis días,» sin duda para diferenciar de lo que se dice despues de la marcha del rey durante toda la noche.

país de Dagara, consistente en ganado vacuno y menor y vino, recibí yo; al pié del monte Simaki tomé nuevos refuerzos (2) de carros, caballos de combate y oficiales (3); proseguí mi marcha durante toda la noche hasta la mañana; al romper del dia pasé el rio Turnat, llegué á la ciudad de Ammalu, fortaleza de Arashtua, y la conquisté despues de batalla y sitio.» Refiérese luego la conquista de una ciudad llamada Judun, como tambien de la de Kizirtu, del llamado Zabinu y la destruccion de las poblaciones de los de Bâra, de Kirtiara (véase mas arriba Larbusa), de los de Dur (naturalmente el ya citado Dur-Lulumi) y de los buniseos, hasta el Paso del país de Jashmar.

Con excepcion de Jashmar, los lugares que acabamos de señalar se encuentran en el mismo terreno que habia recorrido ya el rey en las dos primeras expediciones, quedando demostrado que mientras el Paso de Babiti se hallaba entre el Zab menor y el Radân (Adhem) un tanto al Este del Altynkopru («puente de oro») de nuestros dias, el país de Dagara estaba bastante mas allá, cerca del curso superior del Adhem, ó sea un poco al Sur del actual Kerku, á orillas del brazo occidental del citado rio. Parécenos lo mas probable que Assurnazirpal, al marchar de Kerkuk, siguiera el camino de las caravanas, aun hoy recorrido, que conduce desde Arbelá por Altynkopru y Kerkuk á Bagdad, en direccion Sur hasta Tuz Khurmady (35° latitud Norte) y Kifri (que suponemos entre el Adhem y el Diyâla), tomando luego en direccion Nordeste otro paso al través de las montañas hacia el Sulaimániye de la actualidad, marchando todo el tiempo á lo largo del Turnat (Diyâla), si bien á alguna distancia, hasta atravesarlo, por último, no muy léjos de Sulaimániye. Desde este último punto son varios los pasos que en direccion Norte y al través de las mas agrestes montañas conducen á la llanura que está al Sur del lago de Urmia. Es posible tambien que, partiendo de Sulaimániye, tomara el rey los pasos que dan camino, hacia el Este ó Sudeste, á la Media, pues que en esta direccion debia de encontrarse Jashmar. Como se echa de ver, la expedición en su marcha hasta el Turnat no pasó mucho mas allá del 35° de latitud Norte. La cordillera, entre los grados 36 y 35, de cuyas varias divisiones fluyen los rios Zab menor, Adhem y Diyâla, es la misma que los antiguos babilonios llamaban de Nizir, en cuyos declives y valles se encuentran los montes visitados por Assurnazirpal en sus expediciones á Zamua. Antes que pasemos á describir la última parte de la expedición (desde el curso superior del Turnat hacia el Norte y Nordeste), conviene que consignemos algunas breves consideraciones mas relativas al territorio de Dagara. El texto dice simplemente que aquel territorio entregó su tributo, sin hacer ninguna otra referencia al promovedor de la guerra, el ya nombrado Bir-Rammân; es posible que fuera él quien incitara á Amika y Arashtua á la rebelion, pero refugiándose en los montes y librándose así de la venganza del rey. Sin embargo, el territorio de los rebeldes no tardó mucho tiempo en someterse. Es bastante dudoso que el vino, que formaba parte del tributo de Dagara, fuese de propia cosecha (4), pareciéndonos mas probable

(2) Así creemos que se debe entender la expresion, que emplea frecuentemente Assurnazirpal, *is'a asikin* (literalmente «tomé conmigo»), con tanto mayor motivo cuanto que el rey esperaba refuerzos, habiendo emprendido la marcha con solo una parte de las tropas.

(3) El ideograma del texto es *SAG-KAL* (con el complemento fonético *su*), que segun el monolito de Karj, reverso, línea 21, se ha de leer *shâr'bu* (comparese con el hebreo *saris*).

(4) Ciertamente para apoyar la afirmativa podrían servir dos pasajes del relato de las expediciones á Zamua, á saber: col. 2, l. 47, donde se dice que encontrándose el rey en los montes de Nizir mandó clavar en *gupni* del monte las cabezas de los guerreros de Larbusa hechos prisioneros, y col. 2, l. 71, donde se consigna, asimismo, que en las mesetas (así se debe interpretar la expresion «llanura») que se emplea dos

que lo hubiesen obtenido de sus aliados en el lago de Urmia; porque la vid, como hemos dicho ya, no era produccion de la Babilonia ni de la Asiria (y por lo mismo tampoco de las laderas mas inmediatas hacia el Este) y no consta su cultivo á orillas del Tigris en época anterior á Assurnazirpal (1).

Despues de haber vencido á Arashtua, cuya ciudad Ammalu es posible que ocupase el mismo lugar que la Sulaimániye de hoy en el curso superior del Diyâla, marchó el rey contra Amika, príncipe del Zamua propiamente dicho, «*por el paso entre los montes Lâra (2) y Bidirgui, montes impracticables, que no eran propios para el avance de los carros y las tropas, en direccion á Zamru, residencia de Amika,*» y por lo mismo probablemente capital tambien de todo el Zamua. Amika huyó á los montes, por lo que Assurnazirpal pudo dedicarse con todo tranquilidad al saqueo de su palacio; emprendió luego su persecucion, pasando el rio Lallu, probablemente brazo del Zab menor (3), y dirigiéndose «*al monte del país de Itini, por terreno difícil, impropio para el avance de los carros y las tropas y en el cual ninguno de los reyes mis antepasados habia penetrado jamás; el príncipe con sus tropas subió al monte de Itini; sus bienes y sus tesoros bajé yo del monte á mi campamento; emprendí la marcha de regreso; con la ayuda de Assur y Samas, los dioses, mis protectores, parti de esos mis cuarteles; tras él (Amika) enderecé mi camino; el rio Idini pasé yo; entre los montes, Sû'a y Ilaniu, enormes montes, hice gran matanza en sus hombres; rico botín (consistente en utensilios de bronce) hice yo en el monte Ilaniu; sus caballos me llevé; Amika, para salvar su vida, subió al monte Sabua; las ciudades de Zamru, Arasi'ku, Ammaru, Parsindu, Iritu, Suritu, destruí yo.*» Desde Zamri, donde hizo bárbara ejecucion de los prisioneros (véase una de las notas anteriores), marchó Assurnazirpal contra las ciudades de Ata de Arziz, donde tampoco habia penetrado antes ningun rey asirio; «*Arziz y Arsindu (variante Arsiandu) con otras diez mas, que en las cercanías de Nispu, el monte impracticable, estaban situadas,*» fueron tomadas y destruidas. Dicese luego (despues de regresar el rey á Zamru) que en aquellos dias recibió Assurnazirpal del país de Sipirmina gran cantidad de adornos y objetos de bronce, propios para el uso de las mujeres; que marchó despues de Zamru, abriéndose camino con hachas de hierro y picos de bronce para él y su bagaje, hacia el monte Lâra (próximo á aquella ciudad), intransitable para carros y tropas, y bajando á la ciudad de Tuklati Assur-azbat al pié del monte Lullu (parte occidental, á lo que parece, de la cordillera de Nizir), llamada en la lengua de los indígenas Arakdi. Esta ciudad, bastante cercana ya de la frontera asiria, debió de recibir de algun antecesor de Assurnazirpal aquel nombre asirio («la proteccion de Assur tomé yo»), pues que no se expresa que le fuera dado entonces. En el final del relato correspondiente al año anterior se hacia ya breve mención de la misma ciudad y del monte Nispu, como

veces de los montes de Zamua (particularmente en la ciudad de Zamri) mandó tambien clavar aquel las cabezas de los guerreros de Amika en *gupni* del patio del palacio de éste; es posible que aquí tenga *gupni* el significado de *cepa, vid*, como en el semita occidental; pero es indudable, por otra parte, que en babilónico-asirio tenia todavia el sentido mas general de *tronco, poste*.

(1) Véase en el relato de Assurnazirpal acerca de las plantaciones en su parque de Kalaj, «palmeras, toda clase de frutas y vides planté yo (allí),» y comparese con el relato análogo de Teglatfalasar I, «cedros, árboles de *urkarin* y *allak* planté yo en mis huertos y preciosos frutos,» que cuando así demostrado que el ideograma (*inhu*) traducido por nosotros «frutos,» no puede ser en manera alguna interpretado «uvas.»

(2) Acaso la ya mencionada ciudad de Larbusa habia tomado su nombre del de este monte.

(3) A lemis del Zab menor y del Diyâla, nacen allí (no muy léjos de los pasos que de Sulaimániye conducen hacia el Este) algunos otros rios, de los cuales desagua uno en el lago de Urmia y otro en el mar Caspio.

tambien de otro llamado Idinu, pero que se señalaba como muy lejano. Parécenos que puede admitirse sin reparo la identidad de Idinu (nombre que, seguramente derivado del del monte, lleva, asimismo, un rio) con Itinu (véase mas arriba), pero no con el Itini que se cita en la campaña del primer año como un monte del país de Nimmi (entre los lagos de Van y Urmia), pues que en este caso habríamos de admitir igualmente que toda la dilatada cordillera que se extiende paralela al lago de Urmia, desde las fuentes del Zab superior ó mayor hasta el brazo septentrional del Zab menor ó inferior, y en cuyo declive hacia el ya mencionado lago se encontraba el país de Gurrur, era designada con el mismo nombre de Itini, lo cual es ya mucho menos verosímil. Ciertamente que en un apéndice al relato de los hechos en el año de que estamos tratando se da la noticia de que durante la permanencia de Assurnazirpal en Zamua, los habitantes de las ciudades de Judun y Jartish y de los países de Jupushkia y Gurrân, sobrecogidos de espanto, enviaron su tributo; pero es de advertir que Jupushkia se encuentra en igual direccion que Gurrur (que no se cita aquí por pertenecer ya á la Asiria desde la primera campaña), pero al otro lado de la cordillera, en el punto en que ésta va bajando hacia el Zab mayor, mientras que Gurrân está situado completamente al Norte del lago de Urmia. Sigue luego diciendo el apéndice, evidentemente como complemento de la expedición del rey desde el Radân (Adhem) al Turnat (Diyâla): «*Los que huían ante mis armas subieron al monte; tras ellos marché yo; entre los montes Asiru y Simaki (véase mas arriba) se detuvieron; la ciudad de Misu convirtieron en su fortaleza, el monte Asiru devasté yo, desde el territorio del monte Simaki hasta el rio Turnat sembré yo sus cadáveres.*»

Como apéndice tambien debemos considerar la noticia con que termina todo el relato (2, 84 86): «*En aquellos dias, en el país de Zamua reedifiqué (yo) Assurnazirpal, rey de Asiria, la ciudad de Adlila, que Sibir, rey de Karduniash, habia tomado, destruido y convertido en montones de escombros y tierra de labranza; de una muralla volví á rodearla; un palacio para asiento de mi soberanía construí allí, lo adorné, lo hice mas suntuoso que antes (es decir, que lo era el antiguo); grano para todos los territorios (circunvecinos) (4) amontané allí, Dur-Assur le di por nombre (á la ciudad).*» Por desgracia, no sabemos con exactitud en qué parte de Zamua estaba situada esta ciudad, si bien suponemos que seria en el extremo Sur, donde aquel país linda con el de Namri, territorio en el curso superior del Turnat, que á la sazón debia de estar mas bien sometido á la influencia babilónica que á la asiria. Tampoco sabemos cuánto tiempo habia reinado antes que Assurnazirpal el rey babilónico Sibir, de quien solo aquí se hace mención. Podemos suponer, sin embargo, que debió de ser el inmediato predecesor de Nabubaliddin (citado en 879 por primera vez por Assurnazirpal, y que reinó hasta 855, ó sea á principios del reinado de Salmanasar II, ó acaso aun hasta 852), pues de lo contrario seguro es que Assurnazirpal le habria llamado «el rey anterior.» Es muy de notar que no se hable de ningun conflicto con los babilonios, de cuyas fronteras tan próximo estuvo el rey asirio durante toda la campaña (5). Si por aquellos tiempos hubiese ocurrido un cambio de soberano en la Babilonia, que llevara al trono á Nabuba-

(4) O «de todos los territorios (circunvecinos)?» En el texto nada se dice de una provincia llamada Kalabi, como suponen Rodwell y Tiele; el respectivo pasaje debe transcribirse, segun nuestro concepto, así: *sa m. ti kálâna*.

(5) Todo el territorio situado á orillas del curso inferior del Radânu y del Turnat, como tambien la mayor parte del comprendido entre el Zab menor y el curso inferior del Radânu, eran á la sazón todavia babilónicos.

liddin, quedaria suficientemente explicado que los babilonios, ocupados con su política interior y quizás también por temor al poderoso rey asirio, no molestasen á éste en sus expediciones en tan próxima vecindad de su propio territorio. Debemos consignar al propio tiempo que del resumen general que nos da Assurnazirpal de todas sus campañas se desprende que las fronteras con la Babilonia (desde el otro lado del Zab inferior hasta la ciudad de Til-Bári, etc.) continuaban siendo enteramente las mismas que en tiempo de su abuelo Rammán-nirári, lo cual está confirmado además por la circunstancia de que en todas las inscripciones del rey no se hace ninguna otra mención de las poblaciones fronterizas Til-Bári, Zaban, Til-shabtáni, Til-sha-Zabdáni, Jirimu, Jarutu y Biráti, siendo indudable que si Assurnazirpal hubiese tenido que conquistar todas estas ciudades ó siquiera alguna de ellas, no habría dejado de hacérselo saber.

Volviendo á la tercera campaña contra el país de Zamua, el verdadero final del relato que precede á los apéndices de que ya hemos hablado dice así: «*Los reyes del país de Zamua en toda su extensión se atemorizaron ante el estruendo de mis armas y la gloria de mi soberanía y se postraron á mis pies; tributo y contribución, consistente en plata, oro, estaño (plomo?), bronce, vasijas de bronce, ropajes labrados en colores, caballos, ganado vacuno y menor y vino (véase lo ya indicado mas arriba), les impuse yo en mayor medida que aun antes; sobre ellos puse un preboste de la servidumbre con residencia en la ciudad de Kalju.*» No deja de extrañar que á este preboste de Zamua (que debía desempeñar el mismo cargo administrativo que posteriormente figura en las listas de epónimos como «gobernador de la ciudad de Ma-Zamua») no se designara como residencia una poblacion mas cercana de Zamua, Arbela ó Kakzi por ejemplo. Debemos suponer que aquella no fué mas que una disposicion interina, justificada acaso por el hecho de que el rey necesitase del tal empleado para otros servicios en la ciudad de Kalaj, que á la sazón estaba edificando y á la cual trasladó muy pronto su residencia. Sea de esto lo que fuere, resulta de todos modos que Zamua fué entonces una provincia asiria (aunque no incorporada directamente al reino), plantándose así un jalón muy importante para la posterior extension de la Asiria hacia el Este (Media) y el Sudeste (país de Namri). De este modo ya el hijo de Assurnazirpal pudo desde allí proceder á la conquista de nuevos territorios en la misma direccion, y esta es la verdadera significacion política de la campaña.

Desde aquella época no emprende ya Assurnazirpal ninguna otra expedición hacia los montes que en el Sudeste y Noroeste lindan con sus dominios; tan solo las comarcas á orillas del Tigris superior cerca de Amid y mas al Norte, y la parte Noroeste del territorio de Kurj (por ejemplo el país de Dirria) son visitados otra vez en el siguiente (5.º) año de su reinado, como tambien en el 18.º (867 antes de J.C.). Las campañas del 6.º y 7.º años (879 y 878) nos llevan á terrenos que ya nos son conocidos por los relatos de las primeras guerras de este rey (á orillas del Jabur y á las del Eufrates desde la desembocadura del Jabur hasta mas arriba), y solo las expediciones de los años 8.º y 9.º (877 y 876) señalan nuevo avance hacia el Oeste (Bit-Adini, ó sea el Eden de 2, Reyes, 19, 12, y Ezequiel, 27, 23, á orillas del Eufrates desde la desembocadura del Belj hasta Biredshik) y hacia la Siria (Orontes y hasta el Líbano). Acerca de dos de estas campañas, las del 5.º y 9.º años, tenemos otras narraciones que en parte completan las de los anales, á saber: por lo que hace á la del 5.º, el llamado monolito de Karj (1), y respecto de

(1) Las líneas 42-54 del reverso son un texto enteramente nuevo y continuación de lo relatado en los anales, col. 2, línea 125. Es asimismo

la del 9.º, una redacción amplificada de la *Standard-inscription* (2). Por lo mismo, daremos una descripción mas detallada tan solo de los hechos del 8.º y 9.º años, análoga á la que hemos hecho de los cuatro primeros, y en cambio nos limitaremos á breves apuntes del itinerario de las expediciones de los años 5.º, 6.º, 7.º y 18.º.

Campaña del quinto año del reinado (anales, 2, 86-125, con los mencionados textos paralelos y el complemento que encontramos en uno de estos): *Kummuy* (3), en ambas márgenes del Eufrates al Norte de Biredshik; fundación de un palacio en la ciudad de Tiluli (probablemente en la margen oriental del Eufrates). De Kummuy al Paso de la ciudad de Istaráti (4); de aquí á la ciudad de Kibaki (tributo: ganado vacuno y menor, vino, vasijas de bronce); de Kibaki á la ciudad de *Matiátu*, cuyo territorio es conquistado hasta la ciudad de Kapranisha (como tambien la de Mazula, adición del monolito de Karj) (5); de *Matiátu* á la ciudad de Zazabuja (donde se recibe el tributo del país de Kurji, que comprende tambien el vino); luego á la ciudad de Irsia, que es destruida y donde se recibe el tributo (respectivo, presente) de la ciudad de Súra, compuesto de ganado vacuno y menor, vino y vasijas de bronce (6); de Irsia á los montes *Kashiyari* (en cuyo declive septentrional se encontraba ya la expedición desde su llegada á *Matiátu*); conquista de las ciudades de Madara y Anzu.

Cóbrase tambien el tributo en las «*ciudades de la parte de Julia* (el Jul armenio, ó Hul, del Gén., 10, 23) en medio de la sierra de *Kashiyar*» (ó mas exactamente en sus laderas meridionales), volviendo á pasar aquellos montes y bajando (por segunda vez; la primera fué en el 2.º año) hacia los territorios de Nairi (es decir, hacia el Tigris y mas allá de éste en direccion al territorio que en otros pasajes se atribuye al país de Kurji). Hácese alto en la ciudad de *Shinguisha* (variantes: *Shimiguisha* y *Shiguishu*), para volver despues á la ciudad de *Madara*, fortaleza de Labturi de Tubusi, citado ya

relato paralelo de anales, 2, 86-101, la llamada inscripción del Leon, Layard, 48-49.

(2) Layard, láminas 43-45 (de las cuales l. 25-33, = anales, 3, 65-76; l. 8-13, = anales, 3, 84-88) mientras que l. 14-24, como continuación de anales, 3, 88, nos ofrece un interesante relato de cacería, que falta en este último texto y al cual ya hicimos referencia anteriormente.

(3) En su marcha á este punto pasó el rey (según el monolito de Karj, anv., 30-34) por el territorio de Julia (en los montes de *Kashiyar*) y la fortaleza de *Guishki* (*Dár Gish-ki*), cazando cinco leones á su salida de este último lugar. Por desdicha, está muy mutilado este pasaje; mas, sinuista vista no nos engaña, entre Julia y *Guishki* se cita el país de *Kadishza* (ó cosa parecida; -za está confuso, pero los primeros signos «en el país de *Ka-di-ish*» aparecen con toda claridad) y una cacería de antilopes, lo cual, por concordar con las condiciones del terreno, nos trae á la memoria el pueblo agreste de los kadisheos, entre los montes *Sindshar* y *Masius* (véase Nöldeke: *Revista de la Sociedad alemana de Orientalistas*, tomo 33, págs. 157 y siguientes).

(4) Por los anales de Salmanasar II (13.º año del reinado) vemo que el territorio de esta ciudad se llama *Jaiti* (variante *Játi*).

(5) Como durante toda esta campaña no se cita otra erección de una estatua del rey sino en esa ciudad de *Matiátu* (variante *Mattiátu*), resulta que el lugar donde fué hallado el tal monolito de *Karj* (que precisamente relata la misma campaña) debe designar la situación de *Matiátu*; nos encontramos, pues, en este punto del relato, en *Karj* (según transcripción inglesa, *Kurkh*) á unos 30 kilómetros corriente arriba de Amid, en la margen derecha del Tigris. Parece tambien bastante probable que el nombre de esta ciudad derive del del ya citado país de *Játu* (en el cual se encontraba asimismo la ciudad de *Istaráti*), resultando así el primitivo nombre de «ciudad del país de *Játu*»; *mat játu* («país de *Játu*») se habría convertido, pues, en el nombre de la capital (*alu Matiátu*, ó tambien *alu Mattiátu*).

(6) No puede confundirse con *Suru* de Jalupi á orillas del Jaboras ó con *Suru* junto al Eufrates, sino que debe ser «*Shura* (pronunciado tambien *Sura*) del monte *Jamánu*,» ciudad que se menciona al final de esta campaña (en el monolito de *Karj*), mientras que no se hace la menor alusión á ninguna de las dos *Suru*.

en la 2.ª campaña (al frente de cuya ciudad, despues de saqueada y devastada, se coloca á un administrador (*urásu*), como se habia hecho ya en *Matiátu*, é imponiéndole además el correspondiente tributo). De *Madara* á *Tusjan*, donde se da nuevo impulso á la construcción del palacio. Tributo de *Nirdun* y devastación de 60 ciudades del mismo *Labturi* al pié de los montes de *Kashiyar*. Vienen luego el *paso del Tigris* y la marcha durante toda una noche; batalla ante la fortaleza de *Pitura* (1) en el país de *Dirria*; «en el segundo día, antes de salir el sol,» termina con feliz éxito la lucha y es tomada la fortaleza. Vencimiento de la ciudad de *Kushunu*, «que está en la entrada del Paso de los montes de *Madni*,» y conquista de (otras) 50 ciudades de *Dirria*. De *Pitura* á la ciu-

dad de *Arbakki* «en el país de *Kurji*, que está enfrente,» cuyos habitantes huyen al monte *Madnu*, saliendo el rey en su persecución y venciéndolos. Conquista de las ciudades de *Iaya* y *Salaniva* en el territorio de *Arbakki* y destrucción de (otras) 250 poblaciones en los territorios de *Nairi* (2); recolección de los productos agrícolas en estas poblaciones y almacenaje de los granos en *Tusja*, á cuya ciudad regresa entonces el rey. El relato de esta campaña termina en los anales de una manera bastante confusa y poco determinada, con la noticia de que ellos (no se dice quiénes) se habian rebelado contra *Ammi ba'al* de *Zamáni*, su jefe, y le habian asesinado; que el rey marchó para vengar al difunto (sin indicar á qué ciudad); que ellos atemorizados se sometieron



Assurnazirpal cazando leones, bajo relieve de mármol procedente de Nimrud (Museo Británico).

entonces, y el rey recibió de él (el sucesor de *Ammi ba'al*, á quien no se nombra) presentes expiatorios con su esposa y el dote de ésta, como tambien las hijas de sus notables y sus dotes. Pero, afortunadamente, el correspondiente complemento que contiene el monolito de *Karj* viene á aclarar no solo este pasaje de los anales, sino tambien aquella parte del relato de la campaña del 2.º año en que se hace referencia al mismo *Ammi ba'al*. Véase cómo se expresa el texto del monolito sobre el particular: «*A Bur-Ramánu, el rebelde, desollé yo y vestí con su piel la muralla de la ciudad de Sinabu; á Uptiánu (ó Artianu), su hermano, instituí yo príncipe; dos minas de oro, trece minas de plata, mil cabezas de ganado menor, dos mil siclos (?) de trigo le impuse yo por tributo; las ciudades de Sinabu y Tidu, fortalezas que Salmanasar, rey de Asiria, mi excelso antecesor, hubo de ceder al país de Nairi y que (despues) fueron tomadas violentamente por los arameos (literalmente, el país de Arumu), volví á hacer mias; á los asirios (es decir, los allí establecidos), que en el país de Nairi habian sido expulsados (ukalláni) de (aquellas) fortalezas de Assur, y pisoteados (despues) en el país de Arumu, les devolví sus ciudades y sus arruinadas viviendas como presente (na-ad-na); en apacible morada les permití vivir otra vez; á 1,500 hombres de las tropas de los ajlamí arameos de *Ammi ba'al* de *Zamáni* trasladé yo y me llevé á la Asiria; los productos agrícolas del país de *Nairi* recogí yo y almacené en las ciudades de*

(1) No hay que confundirla con *Pitru* á orillas del Eufrates.

*Tusja, Damdamusa, Sinabu y Tidu para las fuerzas militares de mi país.*» Este interesantísimo pasaje, cuya traducción no se habia publicado hasta aquí, nos demuestra, en primer lugar, que la ciudad de *Sinabu* era la residencia de *Ammi ba'al* de *Zamani*, mandado asesinar por *Bur-Ramán*, y que este último habia enviado á *Assurnazirpal* los varios presentes expiatorios mencionados en último término en los anales, con intencion de apartar de sí el castigo que habia merecido y que al fin sufrió. En segundo lugar, prueba el citado pasaje que la ciudad de *Shinamu* debe ser la misma en cuyo territorio habia ya peleado *Salmanasar I* (seguramente *Sinavu*, según pronunciación posterior, lo que tambien puede haber sido transcrito *Sinabu*), siendo muy probable asimismo que el *Kinabu* citado en la 2.ª campaña no sea sino otra variante del mismo nombre (3), y resultando así *Ammi ba'al* sucesor del juleo ajusticiado por *Assurnazirpal*, como á su vez *Bur-Ramán* y *Uptiánu* fueron los sucesores suyos. Esta deducción se encuentra corroborada además por la cita simultánea que se hace de las ciudades, evidentemente en inmediata vecindad, de *Sinabu* (respectivo *Kinabu*), *Damdamusa* y *Tusja*. En cuanto á los «ajlamí arameos,» no es dudoso que estos fueran una de las tribus nómadas arameas

(2) Es de notar aquí la variante en el texto: «del país ó territorio de *Nairat*,» es decir, en singular femenino.

(3) O *Kinabu* es la forma mas antigua y *Shinabu* la posterior, derivada de aquella, ó hay un simple error de escritura en el relato de la segunda campaña.